



Manual: El docente como promotor de la competencia lectora de los estudiantes



María Esmeralda Bellido Castaños



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA



Manual: El docente como promotor de la competencia lectora de los estudiantes

María Esmeralda Bellido Castaños



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Zaragoza



Datos para catalogación bibliográfica

Dr. Vicente Jesús Hernández Abad
Director

Dra. Mirna García Méndez
Secretaría General

Dr. José Luis Alfredo Mora Guevara
Secretario de Desarrollo Académico

CD. Yolanda Lucina Gómez Gutiérrez
Secretaria de Desarrollo Estudiantil

Mtro. Luis Alberto Huerta López
Secretario Administrativo

Dra. María Susana González Velázquez
Jefa de la División de Planeación Institucional

Dra. Rosalva Rangel Corona
Jefa de la División de Vinculación

Dr. David Nahum Espinosa Organista
Jefe de la División de Estudios de Posgrado e Investigación

Lic. Carlos Raziel Leaños Castillo
Jefe del Coordinación de Comunicación Social y Gestión de Medios

Autor: María Esmeralda Bellido Castaños.

Manual: El docente como promotor de la competencia lectora de los estudiantes

UNAM, FES Zaragoza, octubre de 2023.

63 pp.

Diseño de portada: Carlos Raziel Leaños Castillo.

Formación de interiores: Andrea Bonilla Montes.

Este manual fue dictaminado a través del Comité Editorial de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza y se aprobó en septiembre de 2023, con número de registro 119-11-2023DPFESZ-A10.

DERECHOS RESERVADOS

Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial del texto o las ilustraciones de la presente obra bajo cualesquiera formas, electrónicas o mecánicas, incluyendo fotocopiado, almacenamiento en algún sistema de recuperación de información, dispositivo de memoria digital o grabado sin el consentimiento previo y por escrito del editor.

Manual: El docente como promotor de la competencia lectora de los estudiantes

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

**Av. Universidad # 3000, Col. Universidad Nacional Autónoma de México, C.U.,
Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, México.**

Facultad de Estudios Superiores Zaragoza

Av. Guelatao # 66, Col. Ejército de Oriente,

Alcaldía Iztapalapa, C.P. 09230, Ciudad de México, México.



Índice

- 5** Presentación

- 8** 1. Lectura
 - 1.1 ¿Qué es la lectura?
 - 1.2 El buen lector

- 13** 2. El proceso de la lectura
 - 2.1 Mecánica de la lectura
 - 2.2 Técnicas de lectura
 - 2.3 ¿Cómo leer mejor?

- 24** 3. Tipos de lectura
 - 3.1 Clasificación
 - 3.2 Lectura de comprensión
 - 3.3 Lectura crítica
 - 3.4 Lectura electrónica

- 39** 4. El profesor como promotor de la lectura
 - 4.1 Recomendaciones generales para trabajar el material de lectura de una asignatura
 - 4.5 Fases y estrategias de la lectura
 - 4.6 Formar el hábito de la lectura

- 58** Referencias bibliográficas

- 61** Glosario de términos

- 63** Acerca de la autora





Presentación

La lectura es una conversación con los hombres más ilustres de los siglos pasados

René Descartes (Filósofo y matemático francés, 1596-1650)

“La invención de la escritura hace unos 5,500 años supuso un avance definitivo para la transmisión de la cultura de una generación a otra. Hoy se considera que el dominio de la lectura y la escritura es una de las bases fundamentales para la educación. ... La lectura es, sin duda, la **técnica instrumental básica para estudiar** y desarrollar el aprendizaje escolar. ... leer con eficacia es una de las capacidades básicas para el aprendizaje” (Castillo y Polanco, 2007, p.176). Una lectura eficaz es aquella que permite entender lo que está escrito con una velocidad adecuada, para lo cual se requiere atención y concentración.

- “La lectura es una de las principales vías de aprendizaje del ser humano, ...” (Cremades, 2007, p. 69), ya que nos permite adquirir conocimientos que podemos aplicar en nuestro desempeño profesional y en la vida personal.
- “... en la educación superior, la importancia e impacto de la lectura es indudablemente una de las habilidades indispensables hoy en día, así como la promoción y desarrollo del pensamiento crítico para la formación académica y profesional de los estudiantes y así, satisfacer los retos de la actualidad y del mañana. ... en la era del conocimiento” (Flores, 2016, p, 130/134).
- La imaginación se activa y se enriquece con la lectura, y contribuye a generar nuevas ideas. “-El estudiante que lee por placer con asiduidad tendrá más **facilidad para comprender** cualquier tipo de contenidos con los que debe trabajar en las sesiones de estudio. “De acuerdo con la OCDE, la lectura por placer está asociada a la competencia lectora. ... los alumnos que leen diariamente por



placer tienen una puntuación superior a un año y medio de escolarización a los que no lo hacen (OCDE 2011, citado por Flores, 2016, p. 131).

- El enriquecimiento de vocabulario y la mejora de la capacidad de expresión – tanto oral como escrita- que traen consigo el hábito de la lectura ayudarán, sin duda, al estudiante lector a aumentar la eficacia en su trabajo intelectual, ...” (Cremades, 2007, p. 75). Se precisa mejorar la competencia lectora, en su doble aspecto, de mayor velocidad y comprensión.

De acuerdo con Alvin Toffler, “... el mundo del futuro mediato estará en manos de quienes hoy más lean, y además estudien, es decir, apuesten por el conocimiento, ...” (Campos, 2009, p. 11).

El presente manual tiene como objetivo que el profesor adquiera los principales fundamentos teórico-metodológicos para mejorar la competencia lectora de sus estudiantes¹ y está integrado por cuatro apartados:

- 1. En el primero**, se define lo que es la lectura y las características del buen lector, las cuales constituyen un verdadero desafío, pues en muchas ocasiones, los lectores trabajamos los textos de manera superficial.
- 2. En el segundo**, se explica la mecánica de la lectura y se presentan tres técnicas que ayudan a incrementar la velocidad de lectura: lectura por frases, lectura por espacios y márgenes interiores, y se plantean además diversas recomendaciones para leer mejor.
- 3. En el tercero**, se presenta una clasificación de los diferentes tipos de lectura y se desarrolla lo concerniente a la lectura de comprensión, la lectura crítica y la lectura electrónica.
- 4. Por último, en el cuarto**, se consideran diversas recomendaciones y estrategias que el profesor puede tomar en cuenta para planificar el material de lectura de su asignatura o módulo, tomando en cuenta la fase previa, durante y después de la lectura, y se finaliza con una propuesta para fomentar el hábito de la lectura en los estudiantes.

¹ Cabe mencionar que los fundamentos que se presentan en este manual, también pueden ser de utilidad para que los profesores fortalezcan su propia competencia lectora.





1. La lectura

Objetivo: Analizar el concepto de la lectura y las características a las que aspira un buen lector.

1.1 ¿Qué es la lectura?

De acuerdo con el Diccionario de la lengua española (2022), la lectura es la acción de leer. Leer “... es entender lo que el autor quiere decirnos; esto nos exige ... una **actitud receptiva**, un **interés activo**, -así como- una *reflexión y esfuerzo mental*” (Castillo y Polanco, 2007, p.179), y requiere de los siguientes procesos intelectuales:

- **Reconocer las palabras.**
- **Entender las ideas**, el pensamiento y el mensaje del autor.
- **Analizar el pensamiento del autor** contrastándolo con el propio.
- **Evaluar lo leído:** lo aceptamos o lo rechazamos.

“... la lectura implica un proceso mental estimulador del cerebro, pues al igual que los músculos del cuerpo se desarrollan si el individuo hace ejercicio físico, el cerebro se desarrolla si se ejercita” (Campos, 2009, p. 10).



1.2 El buen lector

De acuerdo con Castillo y Polanco (2007, p.178), el buen lector reúne las siguientes características:

1. “Es capaz de comprender el contenido del texto escrito, de juzgarlo y de apreciar su valor informativo.
2. Interpreta las palabras escritas, comprende su sentido, capta las ideas y mensajes del autor, coteja las novedades que el autor le ofrece con los conocimientos que ya posee y valora críticamente lo leído para asumirlo o rechazarlo.
3. Es activo frente a un texto: releendo, subrayando, haciéndose preguntas, extractando, reflexionando y utilizando el diccionario para buscar el significado de las palabras que desconoce o de las cuales no está seguro.
4. Es la persona que lee mucho y trata de informarse sobre las distintas opiniones que han emitido sobre el tema objeto de estudio los autores más relevantes y cualificados, consultando varios libros.
5. No se deja arrastrar por ideas preconcebidas, ya que es consciente de que los juicios prematuros fácilmente conducen al error.
6. Se esfuerza en la medida de lo posible por lograr el mayor número de ideas claras y precisas sobre un tema”.



LA LECTURA

“Para que el estudiante llegue a saber leer comprensiva e interpretativamente, debe proponerse, con constancia y esfuerzo, los siguientes objetivos de mejora (Castillo y Polanco, 2007, p. 180).

- **Fomentar el hábito** de la lectura con una actitud positiva frente al texto escrito. No debe olvidar que gran parte de los conocimientos que va a adquirir los va a recibir a través de la lectura.
- **Ampliar su vocabulario** lo más posible.
- **Dominar los mecanismos del proceso lector** y eliminar los defectos adquiridos.
- **Realizar la lectura de forma comprensiva:** captación de los conceptos leídos y retención de los mismos con la valoración de sus contenidos.



ACTIVIDAD DEL TEMA 1. La lectura

a) Autoevaluación de la competencia lectora

El(la) profesor(a) solicita a los estudiantes que respondan la siguiente Escala de Autoevaluación de competencia lectora.

Escala de Autoevaluación de Competencia Lectora						
Nombre:		Puntaje obtenido:				
Fecha:						
Instrucciones:		Para cada enunciado escribe el número que corresponda a tu opinión. Una vez que hayas concluido, suma el puntaje obtenido y anótalo en la parte superior derecha, después compáralo con la tabla de interpretación de resultados que se presenta a continuación del instrumento.				
		Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
		1	2	3	4	5
1.	Captas las ideas esenciales de los textos que lees					
2.	Subrayas lo que te parece importante de los textos					
3.	Al leer buscas el significado de las palabras que desconoces					
4.	Elaboras resúmenes y/o mapas de los textos que lees					
5.	Lees con suficiente rapidez y a la vez comprendes el texto					
6.	Lees, al menos, cinco días a la semana					
7.	Te concentras en lo que lees por periodos de tiempo					
8.	Evitas la pronunciación mental del texto mientras lees					
9.	Tratas de leer grupos de palabras					
10.	Evitas volver a leer, lo que ya has leído					



Tabla de interpretación de resultados		
Resultados	Nivel de desempeño	Acciones a seguir
40 – 50	Avanzado	¡Enhorabuena, presentas un nivel elevado en tu competencia lectora! En caso de hayas obtenido un puntaje menor a 5, en alguno(s) de los enunciados, requieres trabajar en dicho(s) aspecto(s) para mejorar.
30 – 39	Intermedio	Necesitas mejorar algunos aspectos de tu competencia lectora, sobre todo en aquellos en los que obtuviste un puntaje de 1 a 3.
10-29	Principiante	Requieres trabajar de forma sistemática en mejorar tu competencia lectora. Se sugiere trabajar en uno o dos aspectos cada semana.
Nota: Se plantea la autoaplicación de esta escala, cada tres meses durante un año, para valorar la mejora en la competencia lectora.		





2. El proceso de la lectura

Objetivo: Aplicar diversas técnicas y recomendaciones para mejorar la competencia lectora de los estudiantes.

2.1 Mecánica de la lectura

“La lectura implica un doble proceso, físico y mental, al mismo tiempo; aquél radica en los movimientos de los ojos para captar sensitivamente las palabras; el mental, en la elaboración cognitiva de los significados de esas palabras aprehendidas físicamente. La eficacia lectora dependerá, en consecuencia, del desarrollo adecuado y de la conjunción de estos dos procesos, realizados simultáneamente; es decir, consiste en ser capaz de leer con la mayor rapidez posible, a la vez que también se alcanza una suficiente comprensión de lo leído.

Las investigaciones están demostrando que, si se adquiere el hábito de leer con rapidez, aumenta también el nivel de comprensión, y esto sucede porque, entre otras razones, a mayor velocidad lectora de un texto la concentración es más intensa y, como consecuencia, mejora también la comprensión” (Castillo y Polanco, 2007, p. 183).

“Durante la lectura, el movimiento de los ojos es discontinuo, a saltos, y cada una de las brevísimas detenciones de los ojos tras el correspondiente salto se denomina **fijación**. Es durante esas detenciones, y no mientras está en movimiento, cuando



el ojo puede captar –es decir, leer- un determinado número de palabras. Cuantas menos detenciones tengamos que hacer para leer una línea, mayor será la amplitud de nuestro campo de visión, y, en consecuencia, mayor será nuestra velocidad lectora. ...la mayor velocidad lectora sin pérdida de comprensión garantiza un mejor aprovechamiento del tiempo de estudio” (Cremades, 2007, p. 71).

Velocidad en la lectura

“La velocidad en la lectura se mide por el número de palabras leídas por minuto. El ritmo de lectura va a depender de la habilidad personal, del tipo de texto y de la finalidad de la lectura. Las razones que se aducen para probar que a mayor velocidad lectora corresponde un incremento en la comprensión son las siguientes:

- a) Lo que importa es **captar las ideas expresadas por medio de las palabras**. El estudiante ha de realizar una lectura silenciosa pasando la vista con velocidad por las líneas y palabras. **Lo que interesa es quedarse con lo esencial, con el contenido, con las ideas**.
- b)... la **lectura veloz permite captar**, de forma global, el significado de las frases completas, como un todo, de manera casi instantánea, en un solo acto de atención continuado. Por el contrario, en una **lectura demasiado lenta**, la percepción parcial del contenido de la frase **no nos proporciona una idea exacta** y rápida, con lo cual disminuye nuestro nivel de comprensión.
- c) ... **el significado y verdadero sentido** de muchas palabras depende del contexto en el que están escritas. ... **el lector rápido obtendrá siempre mejor nivel de comprensión que el lento**.
- d) La práctica de la **lectura rápida** conduce al incremento de la **capacidad de concentración**, -ya que impide que los pensamientos vaguen- y, como consecuencia, mejora considerablemente la comprensión de los contenidos.



e) Finalmente, **leer con mucha rapidez permite agrupar las palabras en unidades lógicas que facilitan y aumentan la comprensión del texto**” (Castillo y Polanco, 2007, p. 184).

“La **lectura eficaz** precisa de una perfecta armonización y conjunción entre **velocidad y comprensión**. La clave está en leer de manera **muy atenta**, con **absoluta concentración**, en disposición claramente **receptiva** a los contenidos que ofrece el texto, y un poco más rápido de lo que tenemos por costumbre; pero no siempre es mejor lector y más eficaz aquel que lee más rápido, sino aquel que, sin reducir la velocidad demasiado, comprende más del 80 por ciento del contenido del texto y, al mismo tiempo, sabe adaptar la velocidad al tipo de lectura y a los objetivos que se propone” (Castillo y Polanco, 2007, p. 187).

“Matemáticamente, la velocidad lectora se calcula dividiendo el número de palabras leídas entre el número de segundos invertidos en realizar dicha lectura y multiplicando este resultado por sesenta para calcular la velocidad por minuto (Cuadro 1):

Cuadro 1. FÓRMULA PARA CALCULAR LA VELOCIDAD LECTORA

$$\text{Velocidad lectora} = \frac{\text{No. de palabras del texto}}{\text{No. de segundos invertidos}} \times 60$$

Fuente: Hernández, F. (Coord.). (2016). La lectura. En *El estudiante exitoso. Técnicas de estudio paso a paso*, p. 327.

... la velocidad no ha de ser jamás superior a la que nos permita asegurar una correcta comprensión de lo que leemos” (Hernández, coord., 2016, p. 327-328). No obstante, existen medidas recomendadas para estudiantes jóvenes y adultos que permiten determinar si la velocidad de lectura silenciosa y comprensiva es rápida, normal o lenta (Cuadro 2).



Cuadro 2. Medidas de velocidad lectora

	Rápido	Normal	Lento
Estudiantes jóvenes	300	250	100
Adultos	500	350	200

Fuente: Hernández, F. (Coord.). (2016). La lectura. En *El estudiante exitoso. Técnicas de estudio paso a paso*, p. 327.

“Una vez que se consigue leer a una velocidad de 300 palabras por minuto, se tiende a captar la información a través de grupos de palabras” (Hernández, coord., 2016, p. 326).

2.2 Técnicas de lectura

“La comprensión lectora supone que el mensaje sea asimilable por el estudiante y le permita integrar lo nuevo en lo ya conocido. Para ello es imprescindible que tenga en cuenta el estilo, las expresiones técnicas, etc., con que está redactado el texto. El proceso mental de comprensión de lectura está íntimamente relacionado con la **formación cultural** del estudiante, con el dominio del **vocabulario** y con la posesión de una adecuada **técnica de lectura**” (Castillo y Polanco, 2007, p. 187). A continuación, se presentan tres técnicas que el profesor requiere enseñar a los estudiantes para incrementar la velocidad de lectura.

Lectura por frases

Esta técnica permite “... reducir el número de fijaciones por línea y abarca las palabras en “bloques visuales” más amplios o en grupos que tengan sentido. ... sólo en contadas



ocasiones una palabra tiene sentido independientemente de las demás: en general sólo lo adquiere dentro de un contexto determinado o en un grupo de palabras. ... así el lector lee más rápido porque ha reducido el número de fijaciones visuales, y comprende mejor lo que lee porque trata de abarcar conceptos y pensamientos en vez del significado de las palabras aisladas” (The Reading Laboratory, 1990, p. 18).

Para lograr lo anterior, se plantean los siguientes pasos:

1. Hay que esforzarse por reducir al mínimo las fijaciones, golpe de vista, haz o espacio de reconocimiento por línea y abarcar el mayor número de palabras que se pueda en cada una de ellas.
2. No leer cada palabra por separado, tratar de leer agrupando las palabras, se sugiere empezar por 2 ó 3 al mismo tiempo, dependiendo de su longitud, hasta lograr abarcar 4 ó 5 en una sola fijación.
3. Se recomienda leer dos o más palabras de un vistazo, unos minutos todos los días, hasta que se domine esta técnica. Se trata de captar las ideas, intentar leer unidades de pensamiento, no las palabras sueltas.

Lectura por espacios

Esta técnica es de utilidad para leer frases completas. Se trata de “... deslizar los ojos por la parte superior de las palabras, ya que nuestro alfabeto se identifica mejor desde la parte superior de las letras. Para efectuar esta técnica, sus ojos deben enfocar ligeramente arriba de la línea en vez de hacerlo directamente sobre la línea impresa. Relaje su vista y “extienda” su campo visual para enfocar varias palabras, a fin de poder leer una frase completa de una sola vez y no una simple palabra” (The Reading Laboratory, 1990, p. 18).



Márgenes interiores

“Es increíble, pero la mayor parte de los lectores dedican de un 20 a un 30 por ciento de su tiempo de lectura a ver los márgenes. Cuando usted comienza a leer una línea tiende a hacer la primera fijación de sus ojos en la primera palabra, y cuando termina de leerla tiende a detenerse en la última palabra. Dado que como ya vimos, su vista sólo alcanza a enfocar claramente un determinado espacio, cuando usted enfoca la primera palabra de una línea, la mitad de su campo visual se desperdicia en el margen, leyendo un espacio en blanco. Lo mismo sucede al final de la línea. ... Si se quiere leer mejor, debe practicar la técnica de trazar un margen dentro de la línea que lee. Siga los siguientes pasos:

1. Fije su vista dos o tres palabras después del comienzo de la línea, tanto como su vista o su campo visual para enfocar claramente las palabras se lo permitan.
2. Cuando llegue al final de una línea, haga su última fijación visual dos o tres palabras antes de que termine de leerla. ... Suele ser muy útil trazar dos líneas verticales a lo largo de la página: la primera, dos palabras después de que comience el renglón y la segunda, dos palabras antes de que termine éste, para que sirvan de guías a sus fijaciones visuales. En un principio, para practicar puede trazar estas líneas con un lápiz, posteriormente, cuando ya se convierta en un hábito serían unas líneas imaginarias” (The Reading Laboratory, 1990, p. 22).

A continuación, se presenta un ejemplo de un texto, con líneas ya trazadas para practicar esta técnica.

“Para comprender lo que oímos es indispensable ATENDER lo que se dice. ... “Para comprender lo que se escucha, así como para comprender lo que se lee, es necesario prestar atención. A veces resulta difícil mantenerse atento. Si se identifican las causas que provocan las distracciones, es posible que se pueda hacer algo para evitarlas o controlarlas” (Quesada, 1986, p. 8-9). Las distracciones pueden ser internas, provenir de nosotros mismos, o externas, del ambiente que nos rodea (Quesada, 1986, p. 9).



2.3 ¿Cómo leer mejor?

Diversos autores plantean las siguientes recomendaciones para leer mejor, las cuales es necesario que el(la) profesor(a) trabaje con los estudiantes:

1. **Condiciones externas apropiadas** para lograr concentrarse al máximo; procurar un ambiente tranquilo y silencioso, y tener a la mano todo el material que se necesita para trabajar.

Iluminación. Leer con buena luz, de preferencia una luz que ilumine el texto y otra luz adicional en la estancia para evitar el deslumbramiento.

Postura corporal. Nunca lea en una postura desgarbada, ni en una silla demasiado suave. Es preferible una silla dura y un escritorio en que apoyar el libro.

Evitar la fatiga. Nunca lea durante varias horas seguidas sin un periodo de descanso (The Reading Laboratory, 1990, p. 34).

2. Para concentrarse es necesario inhibir las distracciones externas e internas; las primeras pueden ser, por ejemplo, el sonido del radio, la televisión, el celular, etc., para ello es necesario disponer de un espacio en el que se pueda leer por ciertos periodos de tiempo sin interrupciones. Las segundas implican dejar de pensar en otras cosas, tales como preocupaciones, asuntos pendientes, diversiones, entre otras. Narayan y Narayan (2011, p. 61) recomiendan no combatir dichos pensamientos, porque se les da más energía y se vuelven más molestos, por lo que recomiendan declarar lo siguiente: ¡Pensaremos sólo en leer la siguiente hora y de lo demás más tarde!

Al principio los pensamientos intrusivos pueden negarse a irse, por lo que es necesario no hacerles caso, ignorarlos y continuar leyendo, pronto dejarán de molestar por *falta de atención*. Con el uso repetido de esta declaración, poco a poco se logrará una mejor concentración. Estos autores también invitan a practicar la *atención plena* para cada actividad que se lleva a cabo, momento



a momento, hasta que se convierta en un hábito (Narayan y Narayan, 2011, p.64-66).

3. Es muy recomendable que recargue su cuerpo y mente con frecuencia: antes de comenzar a leer y durante los descansos, por ejemplo, después de cada hora, estire su cuerpo. El estiramiento relaja el cuerpo, mejora la circulación de la sangre y disminuye la carga de trabajo en el cerebro, también es recomendable hacer de 3 a 4 respiraciones lentas y profundas, antes y después de las sesiones de estudio y lectura para suministrar oxígeno a su cerebro (Narayan y Narayan, 2011, p.62-63). Siéntese con comodidad en la silla mientras lee y haga una respiración profunda, cada cierto tiempo, por ejemplo, después de que lea una o dos hojas, o cuando usted decida, de manera que se mantenga relajado.
4. Esforzarse por leer con la mayor rapidez posible. No tener miedo a leer más deprisa. Es cuestión de esfuerzo y perseverancia.
5. Cuando la lectura es individual, no leer en voz alta a no ser que se esté hablando para estudiar o repasar el texto.
6. Evitar el movimiento de los labios mientras se lee (vocalización), así como la pronunciación mental del texto (subvocalización). Se lee bastante más deprisa que se vocaliza o subvocaliza. Solamente con un golpe de vista se debe descubrir el sentido de las palabras.
7. No mover la cabeza de un lado a otro para acompañar el movimiento de los ojos, a no ser que las líneas sean muy largas.
8. Evitar la tendencia regresiva en la lectura, es decir, no volver sobre lo que ya se ha leído, *excepto* cuando la dificultad del texto así lo exija y/o se trate de una lectura de estudio, análisis o crítica.
9. Ajustar la velocidad a la dificultad del texto. El buen lector cambia su ritmo de lectura siempre que sea necesario, en función de la comprensión que se tiene que lograr.
10. Incrementar el vocabulario, para acrecentar la comprensión y velocidad de lectura. Si se cuenta con un vocabulario extenso, esto promueve que no se



detenga con frecuencia al momento de leer, porque se desconoce el significado de las palabras, sin embargo, si se encuentra una palabra desconocida o de la cual no está seguro de su significado, es preciso que la busque en el diccionario, y si le es posible anótelos al final de la hoja.

- 11.** Evitar seguir las palabras de cada renglón, con el dedo, lápiz, bolígrafo, regla, etc., pues le resta velocidad a la vista. En todo caso, se utilizará sólo una guía en medio de la hoja que se desliza hacia abajo, conforme se va leyendo.
- 12.** Determinar la velocidad de lectura actual para evaluar cada mes los avances, después de aplicar las técnicas de lectura y las recomendaciones mencionadas anteriormente. La lectura más rápida se logra con una práctica persistente (Narayan y Narayan, 2011, p. 134).



ACTIVIDADES DEL TEMA 2. El proceso de la lectura

a) Calcular la velocidad de lectura.

El(la) profesor(a) solicita a los estudiantes que calculen su velocidad de lectura de manera mensual, durante cuatro meses, con base en los textos que él(ella) les va a proporcionar, de una extensión de 800 palabras aproximadamente cada uno y la comparen con las medidas de velocidad lectora. Posteriormente, los estudiantes la pueden calcular cuando lo consideren pertinente.

b) Practicar las diferentes técnicas de lectura.

El(la) profesor(a) solicita a los estudiantes que practiquen durante cuatro semanas (por lo menos cinco días cada semana), cada una de las siguientes técnicas, las cuales se van a ir integrando, es decir, cuando ya se domine la técnica 1, se practica la técnica 2 y se incorpora, al mismo tiempo la técnica 1, y cuando se trabaje la 3, se agrega también la 1 y la 2.

1. Lectura por frases.
2. Lectura por espacios.
3. Márgenes interiores.





3. Tipos de lectura

Objetivo: Identificar las características de los diferentes tipos de lectura y sus requerimientos para lograr una lectura eficaz.

3.1 Clasificación

Retomando a Castillo y Polanco (2007, p. 204-205), a continuación, se presenta una clasificación de los diferentes tipos de lectura de acuerdo al propósito que se pretende lograr (Cuadro 3). El ritmo de lectura, es decir, la velocidad con la que leemos y comprendemos, dependerá del tipo de texto y de la finalidad que tenemos al realizar la lectura.



Cuadro 3. Tipos de lectura

Tipo de lectura	Características	Texto impreso o electrónico	Ritmo lector
De entretenimiento	Se realiza por afición, ocio o distracción y suele ser sobre algún tema que tiene para el lector especial interés.	Novelas Poesía Ensayos Revistas Periódicos	El ritmo suele ser rápido.
De consulta	Permite una visión rápida, puntual o de conjunto para aclarar dudas, comprobar datos, etc.	Diccionarios Enciclopedias Archivos Periódicos	Gran velocidad con máxima fijeza y atención para localizar la información deseada.
De análisis	Estudio detallado de los componentes de un texto y de las relaciones que establecen entre sí.	Libros Artículos Periódicos	El ritmo será más lento, pausado y reflexivo.
De crítica	Pretende realizar una valoración de aquello que se lee. Se asume o se rechaza con base en determinados argumentos.	Libros Artículos	El ritmo será más lento, pausado y reflexivo.
De estudio	Su finalidad es asimilar el contenido de un tema y lograr su aprendizaje.	Libros Artículos Apuntes	Exige un ritmo equilibrado entre velocidad y comprensión.
De repaso	Se utiliza para reforzar la lectura de estudio, trata de actualizar en la memoria ⁶ contenidos ya aprendidos previamente.	Apuntes Resúmenes Mapas cognitivos	Su ritmo puede ser más rápido, ya que sólo se fija en lo fundamental.

Fuente: Castillo, S., Polanco, L. (2007). La lectura eficaz. Comprensión del texto escrito. En *Enseña a estudiar ... aprende a aprender. Didáctica del Estudio*, p. 205, con modificaciones.



Por otra parte, de acuerdo con la forma como se lleve a cabo, la lectura puede ser en voz alta o silenciosa; y en relación con el medio o soporte en que se encuentra la información, se clasifica en lo que podemos llamar una ‘lectura tradicional o convencional’, cuando el texto está impreso en papel, por contraposición a una lectura digital, e-reading, lectura electrónica o ciber-lectura cuando el texto se encuentra en formato digital (Gutiérrez, 2006).

3.2 Lectura de comprensión

La lectura de comprensión es la base, el fundamento de cualquier tipo de lectura. “... es la que proporciona el conocimiento del texto que se lee. Carece de sentido una lectura a gran velocidad, correcta, mecánica, que no logre la comprensión. Con la lectura se pretende un fin: información sobre un tema, conocimiento de otros puntos de vista, aprendizaje de una materia, etc.; y si no se comprende aquello que se lee, el fin de la lectura no consigue su propósito” (Castillo y Polanco, 2007, p. 183).

“>Leer para aprender significa comprender el significado de lo que estás leyendo<, lo cual implica **descubrir lo esencial del mensaje** y que puedes expresarlo en tus propias palabras, ‘sin desvirtuar el sentido del autor’. Descubrir lo esencial del mensaje implica que te percatas de qué es importante, cuáles son las ideas clave del texto, de un capítulo o un párrafo” (Castañeda, 1986, p. 10) y las diferencias de la información secundaria. Es identificar las ideas principales o clave del autor, “... o ser capaz de deducirlas ... -lo anterior-, constituye la esencia de **la lectura comprensiva como instrumento imprescindible para el aprendizaje escolar**” (Castillo y Polanco, 2007, p.180-181).



Las ideas principales o clave de un texto:

- a) **Definen y describen un fenómeno o un concepto.** Una idea clave responde a las siguientes preguntas: ¿Qué es? ¿Cómo es? ¿Cuáles son sus dimensiones? ¿Cuáles son sus propiedades?
- b) **Explican cómo se produce.** ¿Cuál es su causa y efecto? ¿Su origen?
- c) **Comparan y contrastan ideas, objetos o sucesos.** ¿En qué se parecen? ¿En qué son diferentes?
- d) **Instruyen sobre cómo hacer algo.** ¿Cómo se lleva a cabo una operación? ¿Una técnica? ¿Un proceso?
- e) **Jerarquizan los hechos.** ¿Qué fue o sucedió antes? ¿Qué pasó después? ¿Qué es más importante? (Castañeda, 1986, p. 10/13).

Por su parte, **las ideas secundarias** “... confirman, explican, aclaran, completan, etc., la idea principal; ... -por medio de descripciones, hechos y razonamientos-. Los autores completan la idea principal mediante descripciones que facilitan al lector una imagen visual del texto. ... Otras veces, el autor acompaña la idea principal con hechos concretos o incluso con estadísticas para explicar y definir de una manera más concreta la idea principal. ... A veces los autores aportan razones con las que pretenden justificar la idea principal o explicarla” (Hernández, coord, 2016, p. 354).

Procedimiento general para llevar a cabo una lectura de comprensión

1. Vincular lo que dice el título, subtítulos, resumen y/o introducción con lo que ya se sabe acerca del tema, de esta manera se puede explorar su relación con



los conocimientos previos que se tienen acerca del mismo o determinar si le es desconocido.

2. Al realizar la lectura identificar las ideas principales y secundarias del texto y subrayarlas o márcalas en el texto con un signo específico.
3. Determinar el significado de las palabras según el contexto en que se encuentran y si halla una palabra cuyo significado le es desconocido o no está seguro del mismo, buscarla en el diccionario. ¡Esto es muy importante para lograr una comprensión del texto!
4. Anotar las preguntas y dudas que le surjan al leer el texto y si no las puede aclarar por sí mismo en otras fuentes, buscar la ayuda de un compañero, del profesor de la asignatura o del asesor.
5. Se recomienda el siguiente método de estudio para obtener un mayor aprovechamiento de la lectura. a) realizar un resumen del texto; b) a partir del resumen elaborar un mapa cognitivo o un cuadro sinóptico; c) con base en el mapa cognitivo, explicar el texto de manera verbal, d) repasar la información (mapa cognitivo y/o resumen) en varias ocasiones para asegurarse que ésta ya forma parte de la memoria de largo plazo y d) llevar un registro de las lecturas realizadas en la asignatura o de la temática de interés.

“Sea cual sea el tipo de lectura que llevemos a cabo, lo más importante es comprender lo que se lee y captar la información contenida en el texto” (Cremades, 2007, p. 72).



3.3 Lectura crítica

Además de la autonomía⁹ y de la libertad de cátedra⁹, la *perspectiva crítica* constituye uno de los principios que sustentan la función docente en la UNAM. “En el proceso de enseñanza aprendizaje en la universidad, se discuten con ánimo crítico y propositivo, tanto las cuestiones universitarias, las nacionales y las universales. Se efectúa el análisis de las situaciones y el diagnóstico de los problemas, al tiempo que se proponen soluciones y alternativas que permitan superarlos. ... El correcto desarrollo de la docencia demanda y produce una perspectiva crítica que busca los cambios y transformaciones requeridos por la sociedad y que, por lo tanto, aborda los problemas relativos vinculándolos con la práctica profesional” (Marco Institucional de la Docencia, 2003).

Constituye una *misión* de la educación superior participar en los debates acerca de las cuestiones éticas, científicas, políticas, sociales, entre otras, que afectan a la sociedad. La educación superior es el principal instrumento de transmisión de la experiencia cultural y científica acumulada por la humanidad, así como generadora de nuevos conocimientos y tecnología, gracias a su libertad intelectual, de debate y evaluación rigurosa (Delors, 1997).

“... en la educación superior se acentúa la importancia de formar estudiantes capaces de descubrir, generar y aplicar nuevos conocimientos en situaciones cambiantes, de buscar soluciones novedosas y eficaces a los problemas y retos con los que se enfrentan, de actuar con confianza y decisión ante las exigencias del porvenir. No cabe duda de que estas competencias (razonar, decidir y resolver) involucran el pensamiento crítico” (Alvarado, 2014, p. 11).



“El pensamiento crítico es un pensamiento que reflexiona, que analiza, que pondera, que cuestiona. Es un proceso intelectual que permite discriminar información, entenderla y encontrar presupuestos subyacentes. ... permite observar más allá de lo aparente, el que permite analizar y sintetizar los eventos: atender, entender, juzgar y decidir, el que da pie a la fundamentación de las decisiones” (Rolón, 2014, p. 20).

Formar estudiantes críticos, es uno de los principales objetivos de las instituciones de educación superior, para que sean capaces de (Alvarado, 2014, p. 11; Rolón, 2014, p.20):

- Buscar y evaluar las fuentes de información.
- Reconocer suposiciones subyacentes.
- Argumentar sus ideas.
- Ser conscientes de los propios prejuicios y tener autocontrol emotivo.
- Formular juicios e interpretaciones con base en evidencias y/o criterios preestablecidos.
- Razonar con rigor científico, apoyándose en estándares de claridad, precisión, pertinencia, relevancia, amplitud, profundidad y lógica.
- Plantear alternativas.
- Evaluar consecuencias.
- Tomar decisiones fundamentadas y auto rectificar.
- Resolver problemas de manera eficaz.



Para promover el pensamiento crítico, el **enfoque general de la enseñanza debe ser problematizador**: hacer hincapié en las incertidumbres y el cuestionamiento a partir de la información recabada, para ello se requiere:

- Enseñar a cuestionar los datos (Patiño, 2014).
- “El análisis de un discurso científico en sus partes constitutivas y en las evidencias que ofrece para determinar la validez de la postura del autor a través de la lectura comentada.
- El cuestionamiento sobre la validez de una fuente de información
- La elaboración de ensayos para seleccionar información pertinente que apoyé sus intenciones argumentativas y las conclusiones sobre un tema de estudio”, entre otros (Alvarado, 2014).

El pensamiento crítico constituye “... una estrategia cognitiva, que se refiere al intento de los estudiantes de pensar de un modo más profundo, reflexivo y cuestionador el material de estudio” (Pintrich y García, citados por Montoya 2007, en Alvarado, 2014, p. 11); “... es un pensamiento reflexivo para responder de manera razonada y coherente a problemas y preguntas” (Santuiste, 2001, citado por Alvarado, 2014, p. 11).

La reflexión es la base del pensamiento crítico que permite discernir con base en los referentes teóricos y la experiencia del lector, los aspectos favorables y desfavorables de lo que es objeto de crítica, por lo que “... está en condiciones de aportar elementos que sirvan para la superación y el perfeccionamiento de aquello que es objeto” (Viniestra, 2002, p. 13-14).



“... no puede haber verdadera incursión en la crítica si nuestra experiencia vital, recuperada por medio de la reflexión, no se constituye en núcleo de nuestro punto de vista y en referente privilegiado que asigna su sentido a la lectura que realizamos. Entonces, lo primero al incursionar en la crítica es hacer conscientes, en el plano de lo reflexivo y de lo discursivo, las propias ideas, creencias o convicciones sobre el asunto de nuestro interés. ... buscar una sistematización discursiva que condense nuestro punto de vista a fin de confrontarlo al analizar, dialogar y debatir con un escrito” (Viniegra, 2002, p. 18).

Para llevar a cabo la crítica de un texto, es muy recomendable proporcionarles a los estudiantes, una guía de lo que se pretende que realicen, por ejemplo, para el análisis de un artículo de investigación publicado en una revista, se solicita que el estudiante presente de manera sintética la siguiente información y anexe el artículo que seleccionó².

1. Objetivo(s) de la investigación.
2. Objeto de estudio.
3. Fundamentación teórica.
4. Metodología de investigación utilizada.
5. Principales resultados reportados.
6. Fortalezas de la investigación.
7. Deficiencias de la investigación.
8. Opinión personal respecto del artículo.

² Esta es una de las actividades que se lleva a cabo en el Módulo VII. Práctica docente e investigación educativa del Diplomado de Docencia Universitaria de la FES Zaragoza.



Los primeros cinco puntos, sirven de contextualización para que el estudiante lleve a cabo los últimos tres, en los cuales se requiere que ejercite su pensamiento crítico para realizar una valoración del artículo y emitir juicios fundamentados.

Otra actividad puede consistir en aplicar la **Técnica PNI** (Positivo, Negativo, Interesante), la cual permite analizar un tema o situación desde distintas perspectivas. “La PNI fue desarrollada por Edward De Bono (1933-2021) escritor, psicólogo, filósofo, médico y profesor universitario. ...

Como **positivo** entendemos algo favorable a la idea o al resultado que estamos analizando, una fortaleza, algo ventajoso o bueno que nos permita crear un valor. En cuanto a lo **negativo** son las insuficiencias, los defectos, los contras, las debilidades que pueden llevarnos a planteamientos negativos o no deseados. Y lo **interesante** es aquello que nos genera algún tipo de expectativa, curiosidad o inquietud, en un principio no es algo positivo o negativo, sino neutral”.

<https://estudianteforever.com/tecnica-pni-positivo-negativo-interesante/>.

Podemos solicitar que el estudiante elabore de manera individual o en equipo, un comentario positivo, otro negativo y uno interesante acerca del texto leído, y posteriormente se presenten en una plenaria para su discusión por todo el grupo. Es recomendable que los elabore(n) en ese orden, primero el positivo, luego el negativo y después el interesante o neutro, y también se le(s) puede proporcionar una hoja con el formato para que realice(n) esta actividad (Cuadro 4).



Cuadro 4. Formato para aplicar la Técnica PNI

Lectura:		Fecha:
Elaborado por:		
Positivo	Negativo	Interesante

Fuente: *Técnica PNI (Positivo, Negativo, Interesante)*. EstudianteForever.com https://estudianteforever.com/wp-content/uploads/2022/03/CUADRO-PNI-estudianteforever.com_.pdf Consultado el 14 de marzo de 2023.

3.4 Lectura electrónica

El uso masivo de las computadoras y su integración al Internet están dando forma a una nueva forma de lectura, prácticamente inalterable, desde la creación de la imprenta alrededor de 1450, denominada *lectura electrónica*, conocida también como *e-reading*, *lectura digital* o *ciber-lectura*, a través de medios electrónicos, en una sociedad a la que se le ha denominado la sociedad de la información y el conocimiento (Gutiérrez, 2006, p. 2-3).

“Al referirse a este fenómeno de la digitalización, Isidro Fernández-Aballi, Consejero Regional de la UNESCO para la Comunicación y la Información en América Latina y el Caribe señala que: “Estamos presenciando en la actualidad, el paso de la memoria documental de la humanidad que hasta el siglo XX había quedado plasmada principalmente en un único medio o soporte de información: el papel, manejado casi exclusivamente por un solo mundo: el mundo editorial; hacia un nuevo formato constituido por las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, las cuales están dando



paso a un nuevo mundo: el mundo digital [...] Esta conversión se está dando tan aceleradamente que hoy día se calcula que del total de la información producida por ejemplo durante 1999, el 93 % está en formato digital. Ello nos obliga necesariamente a replantearnos nuevas formas de leer en estos nuevos medios digitales, con lo que seguramente se estará creando una nueva forma de lectura: La lectura virtual...” (Gutiérrez, 2006, p. 3).

Ventajas de la lectura electrónica

“... al leer los textos electrónicos en pantalla, el lector de hoy y más aún el de mañana adquiere el poder de des-estructurar y re-estructurar a su gusto conjuntos textuales originales, interviniendo en sus contenidos, modificándolos, re-escribiéndolos, haciéndolos suyos gracias a la función editora y procesadora de textos de la computadora, ...” (Gutiérrez, 2006, p. 3). Sin embargo, en este aspecto cobra gran relevancia el *Principio de Integridad y honestidad académica*, establecido en el Código de Ética de la UNAM (2015, p. 28), el cual establece: “Citar las fuentes de ideas, textos, imágenes, gráficos u obras artísticas que se empleen en el trabajo universitario, y no sustraer o tomar la información generada por otros o por sí mismo sin señalar la cita correspondiente u obtener su consentimiento y acuerdo”.

En lo que se refiere a las ventajas de la lectura electrónica, Eduteka⁶ (2004, citado por Gutiérrez, 2006, p.4) menciona las siguientes:

- Como ya se mencionó, “el ciber-lector adquiere el poder de des-estructurar y re-estructurar los textos originales. Los medios electrónicos brindan al lector la posibilidad de ejercitar múltiples operaciones en uno o más textos electrónicos. ...
- Búsqueda y recuperación inmediata de información -por diversas opciones- sin importar el lugar de origen, la hora, etc. La red posibilita n posibilidades para leer.
- El lector puede leer desde la comodidad de su hogar u oficina, sin desplazarse a otros lugares. ...



- Un gran porcentaje de la totalidad del conocimiento humano empieza a almacenarse en soportes digitales. ...
- Existen nuevos formatos de textos (hipertexto^G, hipermedia^G, electrónicos, etc.)” (Gutiérrez, 2006, p. 4).

Las nuevas exigencias de la lectura electrónica

De acuerdo con Eduteka (2204, citado por Gutiérrez, 2006, p. 5-6), entre las habilidades que requieren desarrollar los lectores digitales, se encuentran las siguientes:

- “Conocimientos y habilidades para utilizar y navegar con diversos motores de búsqueda (Google, Yahoo, Altavista, etc.).
- Capacidad para interactuar con formatos de textos nuevos (libro electrónico, hipertexto, hipermedia, etc.).
- Habilidades para manipular innumerables bases de datos y capacidades para buscar, ubicar y establecer conexiones entre recursos desde diversas perspectivas.
- Facultades de investigación a través de palabras claves, así como para realizar descubrimientos por accidente (serendipia) ... información que inicialmente no se buscaba pero que termina por ser de gran utilidad. ...
- Capacidades de exploración, asociación, interpretación, valoración, fragmentación, reordenación, y edición de información combinando signos, símbolos, imágenes, palabras y sonidos.
- Desarrollo de nuevos procesos de pensamiento y ampliación de nuevos conocimientos, inter y multidisciplinarios.
- Destreza para leer entre líneas, codificar y seleccionar información y juzgar su autenticidad.



- Conocimiento y comprensión de lenguas extranjeras (principalmente el inglés)”.

Para finalizar Gutiérrez (2006, p. 7) nos comenta que, según diversos especialistas, para unos, los textos electrónicos sustituirán a los textos impresos, para otros, la cultura impresa y la cultura digital coexistirán, se apoyarán y se complementarán una a la otra. “El lector del siglo XXI, tendrá una doble exigencia: ... saber leer muy bien en texto impreso y aprender a leer los ciber-textos”.

Actividades del tema 3. Tipos de lectura

Se sugieren al docente, las siguientes actividades con la finalidad de que los estudiantes practiquen los siguientes tipos de lectura:

a) Lectura de comprensión

- Seleccione una de las lecturas de su asignatura y elabore un ejercicio con diez preguntas de opción múltiple y/o falso o verdadero para valorar el nivel de comprensión de la misma por parte de los estudiantes.

b) Lectura crítica

- De una de las lecturas de su asignatura, solicite que los estudiantes en equipo de dos personas, elaboren un PNI >un comentario positivo, otro negativo y otro interesante<. Posteriormente, en una plenaria, cada equipo presentará sus comentarios a los demás integrantes del grupo.

c) Lectura electrónica

- Solicite a los estudiantes que de manera individual realicen una búsqueda en Internet, de un artículo publicado en una revista, relacionado con la temática de la asignatura y elaboren un resumen del mismo, y al final expresen su opinión acerca del mismo.





4. El profesor como promotor de la lectura

Objetivo: Aplicar diversas recomendaciones y estrategias para trabajar el material de lectura de una asignatura.

4.1 Recomendaciones generales para trabajar el material de lectura de una asignatura

1. Indagar al inicio de la asignatura como parte de la evaluación diagnóstica, cuáles son los hábitos de lectura de nuestros estudiantes: ¿qué les gusta leer y con qué frecuencia lo llevan a cabo?
2. Seleccionar *cuidadosamente* el material de lectura que se va a solicitar que los estudiantes lean para abordar los contenidos de la asignatura, el cual se requiere que sea acorde al nivel educativo y la etapa del plan de estudios en la que se encuentran (inicial, intermedia o final), para ello es preciso que el profesor lo haya leído previamente.
3. Programar las lecturas que van a realizar los estudiantes para cada sesión durante el período escolar, teniendo en consideración que también tienen otras asignaturas y realizan otras actividades. Se recomienda dejar un artículo o un capítulo de un libro, máximo dos por sesión, de manera que se fomente



el hábito de la lectura en los estudiantes. Se considera perjudicial dejar una carga excesiva de lectura, pues esto puede llegar a bloquear a los estudiantes y generar mucha ansiedad. Por otro lado, también se manda un mensaje negativo cuando se les dice 'que no tienen que leer nada', pues se considera que va en detrimento de su formación profesional.

4. Solicitar a los estudiantes que subrayen o indiquen lo que les parece importante del texto, al identificar las ideas clave, mediante una marca personal y anoten las dudas, cuestionamientos y comentarios que les surjan de la lectura del texto para plantearlas en la clase.
5. Se recomienda que el profesor solicite, como parte de la evaluación, actividades a realizar con base en las lecturas, como puede ser la elaboración de resúmenes, mapas cognitivos, responder cuestionarios, la entrega de reportes, etc., de manera que les permita a los estudiantes recapitular lo más importante de los textos. También se puede solicitar que los estudiantes realicen, como actividades adicionales, una reseña de un libro, de un artículo o varios y reciban un punto extra.

Otras estrategias que sugiere Campos (2009) para fomentar la lectura en la escuela son las siguientes:

- a) Hacer juegos y concursos tras la lectura por medio de preguntas acerca de la misma, por ejemplo: "nombres de personajes y lugares, fechas, tema, ideas, -conceptos- quién dijo determinada frase, etc." (Campos, 2009, p. 32).
- b) Ligar la lectura al placer, leer fuera del salón de clases, en los jardines, en la cafetería.
- c) Que el profesor recomiende libros que ha leído y le han gustado, y comentarlos en clase.
- d) Que en la escuela se organicen presentaciones de libros, conferencias sobre lectura, presencia de escritores, etc., o acudir a este tipo de actividades fuera de ella, como son las ferias de libros.



- e) Que los profesores busquen lecturas acordes con los gustos, intereses y edad de los estudiantes.
- f) Dejar que los estudiantes busquen y elijan algunas lecturas relacionadas con la asignatura y las comenten en equipo o a todo el grupo, las cuales se pueden constituir posteriormente parte de la bibliografía básica o complementaria de la asignatura.
- g) Que los docentes y los estudiantes dialoguen en torno a lo leído.
- h) Reflexionar en torno a los valores contenidos en la lectura.
- i) Empezar con textos breves y sencillos que pueden ir incrementándose en complejidad.
- j) Que el profesor "... tome la obra de su predilección y la promueva contando pasajes que lo hayan impresionado grata e ilustrativamente; ... para aplicar su enseñanza en la vida diaria" (Campos, 2009, p. 23).



4.2 Fases y estrategias de la lectura

Es muy conveniente para facilitar la lectura y el aprendizaje de un texto se tomen en cuenta las fases de la lectura y las estrategias que se presentan en el Cuadro 5, con la finalidad de que los estudiantes logren un aprendizaje significativo.

Cuadro 5. Estrategias para antes, durante y después de la lectura

Fases de la lectura	Estrategias autorreguladoras	Estrategias de lectura
Antes de la lectura	Establecer el propósito de la lectura	- Visión general del texto
Durante la lectura	Monitoreo	- Subrayado - Palabras marginales - Resumen - Cuadro sinóptico - Mapas cognitivos - Preguntas
Después de la lectura	Evaluación	- Repaso

Fuente: Díaz Barriga, F., Hernández, G. (2010). Leer y escribir para un aprendizaje significativo y reflexivo. En *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista* (3era. ed.), p. 245 con modificaciones.



A continuación, se desarrolla cada una de estas estrategias autorreguladoras y de lectura.

Establecer el propósito de la lectura

Cuando se inicia una actividad lectora, generalmente existe un propósito para llevarla a cabo, por ejemplo: indagar acerca de un tema nuevo, buscar la definición de un término en el diccionario, realizar las actividades indicadas por el profesor, repasar los apuntes para preparar un examen, leer las instrucciones para llevar a cabo un procedimiento, informarnos de las noticias, entretenernos al leer una novela, etc. “... establecer el propósito de la lectura es una actividad fundamental porque determina la forma en que el lector se dirigirá al texto como la forma de regular y evaluar todo el proceso” (Díaz Barriga y Hernández, 2010, p. 245). Es de gran trascendencia que el profesor indique a los estudiantes, cuál es el propósito o finalidad de las lecturas que van a realizar, ya sea de manera general y/o específica para cada una de ellas.

Visión general del texto

Se solicita que el estudiante realice una primera aproximación al texto al hojearlo, leer el índice (si existe), el título y subtítulos, el resumen y/o introducción, cuadros sinópticos, cuadros de texto, si presenta algún tipo de mapa, ilustraciones, gráficas, etc., de manera que cuente con una visión general del texto y su extensión, y pueda determinar, aproximadamente, cuánto tiempo le tomará leerlo y realizar la(s) actividad(es) solicitada(s) por el profesor.

Monitoreo

Se refiere a que el lector determine si está comprendiendo lo que está leyendo o está teniendo alguna dificultad, lo cual depende de sus conocimientos previos, pero también de la claridad del texto. El lector se puede encontrar con alguna dificultad como no



comprender el significado de algún término o de alguna(s) idea(s) o concepto(s); ante esta situación, el lector puede releer el texto para tratar de comprenderlo o anotar sus dudas para resolverlas con "... una fuente experta (texto similar, diccionario, página de internet, profesor, compañero, etc.) (Solé, 1992, citada por Díaz Barriga y Hernández, 2010, p. 248). Es de gran relevancia, hacerle ver al estudiante que es muy importante para su proceso de aprendizaje que no se quede con dudas, que las anote, que trate de resolverlas por sí mismo o con otros compañeros, y si esto no es posible las presente en la clase.

Subrayado

Subrayar es destacar con un marcador y/o una señal especial, los conceptos, los enunciados o párrafos relevantes del texto que se está leyendo, para ello es necesario ser selectivos y distinguir lo principal de lo secundario, no obstante, "... hay que procurar que el subrayado tenga sentido, no subrayar ideas "cortadas" sino que se entiendan por sí mismas; ..." (Díaz Barriga y Hernández, 2010, p. 252). También es conveniente señalar las palabras que se desconocen para buscarlas en el diccionario y ampliar nuestro vocabulario. Subrayar hace de la lectura un proceso más activo, comprometido y mejora nuestra atención (García-Huidobro, Gutiérrez, Condemarín, 2005, p. 89)

Es muy recomendable que el subrayar vaya acompañado de actividades adicionales para potencializar el proceso de aprendizaje, tales como:

- Relectura de lo subrayado para su estudio.
- Repaso selectivo del texto a partir de lo subrayado para la elaboración de una representación discursiva (resumen) o visual (mapa cognitivo o cuadro sinóptico). Es aconsejable anotar una marca específica para la información que se considera se requiere incorporar en el resumen.
- Actividad reflexiva o autocuestionadora: ¿qué me quiso decir el texto?



Palabras marginales

Las palabras marginales sirven para identificar rápidamente de qué trata un párrafo y se escriben en el margen junto a éste (García-Huidobro, Gutiérrez, Condemaráin, 2005, p. 89). Algunas palabras pueden ser muy específicas en relación con el tema que se está tratando o genéricas (Cuadro 6).

Cuadro 6. Ejemplos de palabras marginales

<ul style="list-style-type: none"> • Definición 	<ul style="list-style-type: none"> • Elementos 	<ul style="list-style-type: none"> • Problema
<ul style="list-style-type: none"> • Características 	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensiones 	<ul style="list-style-type: none"> • Hipótesis
<ul style="list-style-type: none"> • Tipos 	<ul style="list-style-type: none"> • Ejemplo 	<ul style="list-style-type: none"> • Consecuencia
<ul style="list-style-type: none"> • Origen 	<ul style="list-style-type: none"> • Causas 	<ul style="list-style-type: none"> • Solución
<ul style="list-style-type: none"> • Evolución 	<ul style="list-style-type: none"> • Proceso 	<ul style="list-style-type: none"> • Conclusión, etc.

Fuente: García-Huidobro, C., Gutiérrez, M. C., Condemaráin, E. (2005). *A estudiar se aprende. Metodología de estudio sesión por sesión* (9ª. ed.), p. 89.

Enseguida, se presentan cuatro estrategias, >resumen, cuadro sinóptico, mapas cognitivos y preguntas< que son de mucha utilidad para trabajar con las lecturas que son materiales de estudio de las asignaturas de los planes de estudio, ya que de acuerdo con Rojas (1986, p. 5/8) permiten lograr lo siguiente:

- a) Facilitan la retención y comprensión del material estudiado, ya que se asimila una síntesis de los aspectos esenciales de cada tema de manera organizada.



- b) Repasar el material estudiado las veces que se considere necesario.
- c) Elaborar cuadros sinópticos o mapas cognitivos permite representar en la memoria, de manera esquemática y visual, gran cantidad de información.
- d) Darse cuenta de qué tanto se aprendió acerca de lo que se estudió, lo cual sirve en gran medida para la preparación de los exámenes.

Resumen

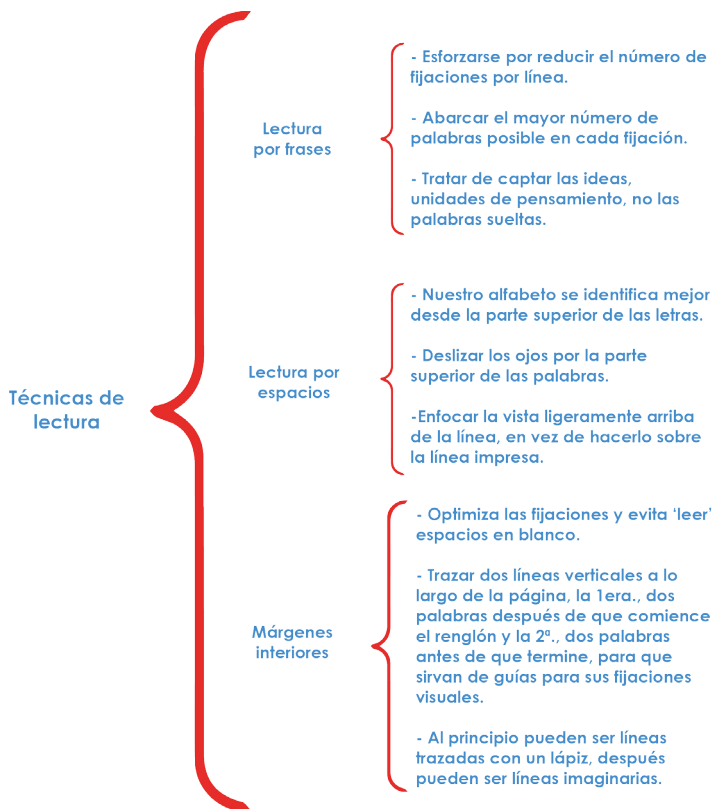
Un resumen presenta de manera ordenada y sintética, las ideas principales o la información esencial de un texto. Puede incluir citas textuales, adecuadamente referenciadas, o ser parafraseadas, respetando las ideas y los conceptos del autor (Rojas, 1986, p. 18). Cuando lo expresado por el autor, se resignifica en las palabras del lector (parafraseo), implica un tratamiento de mayor profundidad y comprensión del texto (Díaz Barriga y Hernández, 2010, p. 7).

Se recomienda realizar el resumen al mismo tiempo que se está haciendo la lectura o inmediatamente después de que se realizó, de esta manera se facilitará en gran medida su elaboración, al tener la seguridad de que se identifica la información principal del texto. “La labor de resumir es posterior a la de subrayar ... Facilita la comprensión y ayuda enormemente al repaso ... Un resumen debe tener una extensión aproximada de una cuarta parte del texto original” (García-Huidobro, Gutiérrez, Condemarin, 2005, p. 92).

Cuadro sinóptico

Permite visualizar la estructura y organización del contenido de un texto de manera esquemática. “Se caracteriza por organizar los conceptos de lo general a lo particular, y de izquierda a derecha, en orden jerárquico; para clasificar la información se utilizan llaves” (Pimienta, 2012, p. 24).



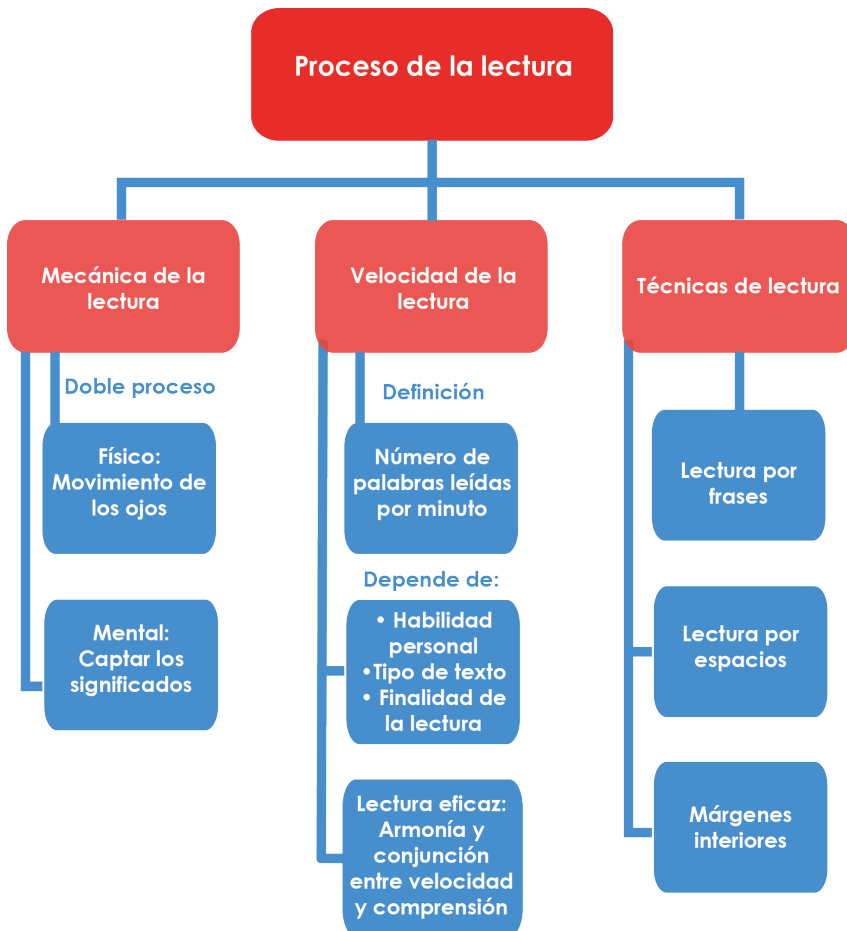


Mapas cognitivos

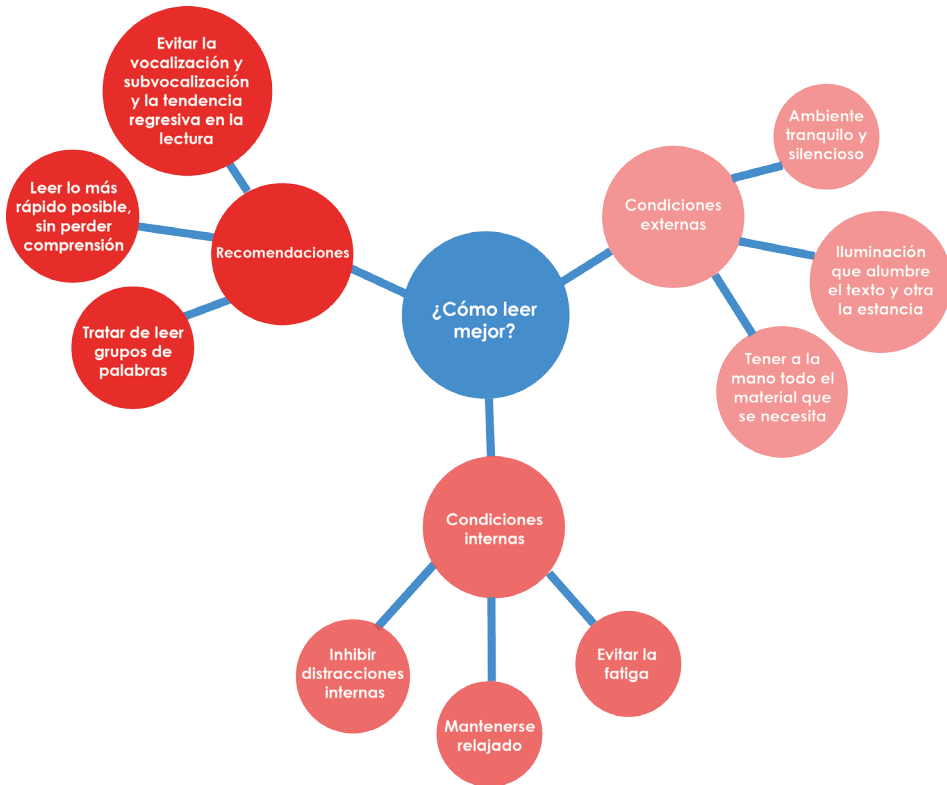
Los mapas cognitivos nos permiten representar de manera esquemática los principales contenidos de un tema y sus relaciones, aquí comentaremos tres tipos de mapas, el conceptual, el mental y el de cajas, en la obra de Pimienta (2012), se encuentran descritos otros tipos de mapas. Tanto los cuadros sinópticos como los mapas generalmente requieren elaborarse en dos ocasiones, la primera vez se puede considerar como un borrador que será mejorado para su presentación, en la segunda ocasión.



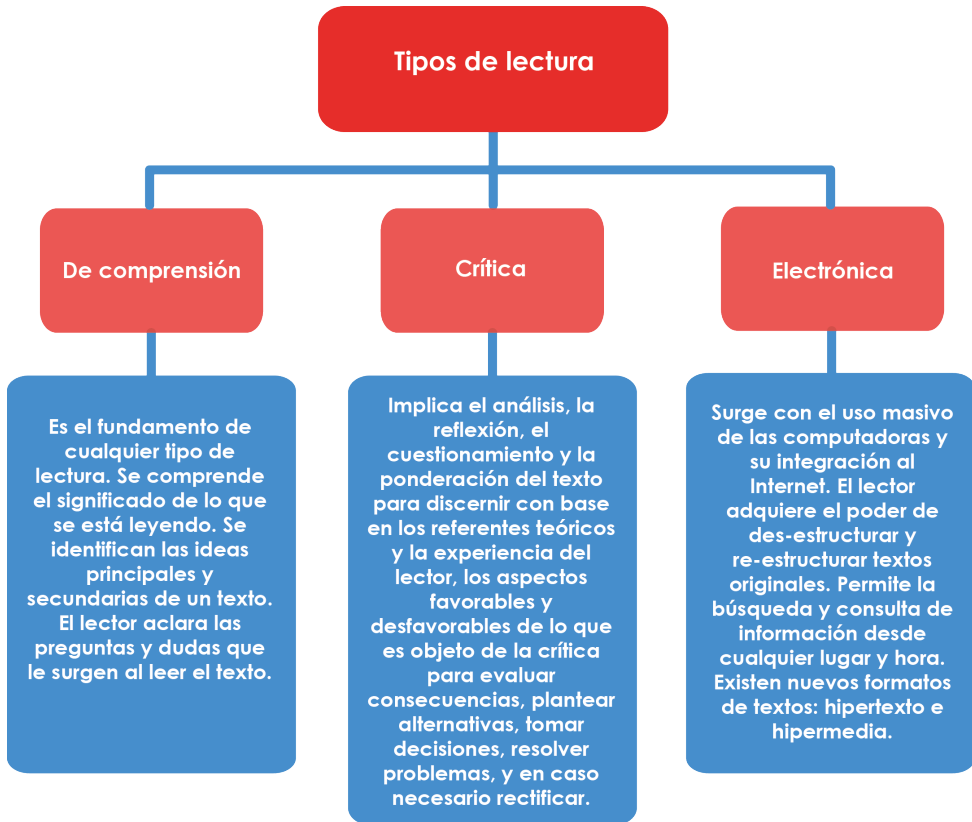
Los **mapas conceptuales** son una herramienta propuesta por Joseph Novak en 1972, se asemejan al organigrama de una institución, en la parte superior se coloca el tema o concepto central que aborda el texto, de este se derivan varios conceptos supraordinados, los cuales a su vez contienen varios conceptos subordinados que se relacionan por medio de líneas y también se pueden incluir flechas en un sentido o doble sentido para indicar la direccionalidad de las relaciones; además se pueden incluir conectores que sirven para clarificar el tipo de relación que guardan los conceptos supraordinados y subordinados entre sí. Después de mencionar el concepto central que aborda el mapa, los demás conceptos se leen de izquierda a derecha.



Por su parte, los **mapas mentales** fueron creados por Tony Buzan en 1974, este tipo de mapas se asemeja a una neurona, en el centro se coloca el tema o concepto principal y de este salen varias ramas (líneas gruesas), las cuales a su vez se pueden dividir en otras subramas (líneas más delgadas) que se parecen a las dendritas. Los mapas mentales pueden incluir dibujos referentes a su contenido y colores, por ejemplo, para cada rama y sus respectivas subramas se puede utilizar un color diferente; los mapas se leen como las manecillas del reloj, empezando por la parte superior derecha.



El **mapa de cajas** es una propuesta de Pimienta (2012, p. 85), consiste en “... un esquema que se conforma por una serie de recuadros que simulan cajas o cajones; de ahí el nombre. En la caja superior se anota el tema o –el concepto- central. En el segundo nivel ...” -se anota el nombre de los subtemas y en el tercer nivel-, se sintetiza la información de cada uno de los subtemas” (Pimienta, 2012, p. 85) según se requiera, por ejemplo: definiciones, principales características, consecuencias, etc.



Preguntas

Se pueden plantear diversos tipos de preguntas en relación al texto que se esté trabajando. El profesor puede formular preguntas orales, dirigidas a todo el grupo, a un equipo o estudiante en particular, o para ser contestadas por escrito en un cuestionario; pueden requerir una respuesta breve (objetivas o de respuesta corta) o amplia (de composición), ser fáciles (memorísticas o repetitivas) o complejas (de elaboración mental), convergentes (sólo admiten una respuesta correcta) o divergentes (aceptan múltiples posibilidades de respuesta) (Mendoza, 1999). Adicional a lo anterior, a continuación, se presentan tres tipos de preguntas propuestas por Pimienta (2012).

Preguntas guía

“Las preguntas guía constituyen una estrategia que nos permite visualizar un tema de una manera global a través de una serie de interrogantes que ayudan a esclarecer el tema” (Pimienta, 2012, p. 9-10) (Cuadro 7).

Cuadro 7. Preguntas guía	
¿Qué?	Concepto
¿Quién?	Personaje
¿Cómo?	Proceso
¿Cuándo?	Tiempo
¿Dónde?	Lugar
¿Cuánto?	Cantidad
¿Por qué?	Causa
¿Para qué?	Objetivo

Fuente: Pimienta, J. H. Estrategias de enseñanza-aprendizaje. *Docencia universitaria basada en competencias*, p. 10.



Preguntas literales

“Las preguntas literales (García, 2001) hacen referencia a ideas, datos y conceptos que aparecen directamente expresados en un libro, un capítulo o algún otro documento. Las preguntas implican respuestas que incluyen todas las ideas importantes expresadas en el texto” (Pimienta, 2012, p. 12) y que el estudiante puede responder con sus propias palabras.

Preguntas exploratorias

A partir de la información que está en el texto, se requiere que el estudiante elabore o construya su respuesta, ya que son preguntas que están orientadas a desarrollar la capacidad de análisis, el razonamiento crítico y la creatividad en los estudiantes, por lo que son preguntas en las cuales, los estudiantes requieren más tiempo para reflexionar y emitir una respuesta (Pimienta, 2012, p. 14; Mendoza, 1999).

Evaluación

Una vez concluida la lectura es conveniente realizar una valoración para determinar en qué medida se ha comprendido el texto en su totalidad y si se ha logrado el propósito que se estableció al inicio de la misma, para que en caso de que no se haya logrado lo anterior, se lleven a cabo ciertas actividades estratégicas como es una relectura parcial y selectiva, y acudir a una fuente experta que permita solucionar el problema (Díaz Barriga y Hernández, 2010, p. 253). En caso de que se haya realizado una actividad adicional a la lectura como un resumen, un cuadro sinóptico, un mapa cognitivo, etc., también es necesario evaluarlo.

Repaso

Se requiere repasar el resumen y/o el mapa cognitivo o cuadro sinóptico de la lectura, dentro de las 24 horas siguientes a su elaboración, cuantas más veces mejor, de



manera que el contenido pase de la memoria de corto plazo⁶ (MCP) a la memoria de largo plazo⁶ (MLP). De acuerdo con la curva del olvido, a los siete días hemos olvidado un 50%. “Si esto es así, lógicamente debemos repasar antes. Por tanto, los repasos deben ser más frecuentes cuanto más próximos nos encontremos a la primera sesión de estudio” (Técnicas de Estudio). El repaso puede ser por repetición en voz alta o mentalmente. También nosotros como profesores, podemos solicitar que los estudiantes realicen una recapitulación de lo visto previamente, al inicio de cada clase y al finalizar ésta, respecto de lo que se trato ese día o llevarlo a cabo de manera periódica.

De acuerdo con las técnicas de estudio, “...hay que intentar recordar las ideas principales, sin consultar ninguna nota. Después, comparar y contrastar lo aprendido. Si no lo recordamos, releer esquemas y –resúmenes o lo que se subrayó en el texto-. ... Muchos estudiantes consideran que el repaso debe hacerse sólo en las fechas previas a los exámenes, pero ...” esto no es suficiente para aprender, se requieren hacer repasos de manera sistemática, por ejemplo, cada quince días, además de los que se hacen al inicio, cuando se aprende un tema por primera vez; esto ayudará en gran medida a evitar la ansiedad y el estrés antes de los exámenes e impedir que se olvide gran parte de la información después de presentarlos.



4.3 Formar el hábito de la lectura

La herramienta más poderosa de la vida es la constancia

Stephen Guise

Además de enseñar las técnicas de lectura y diversas recomendaciones para leer mejor, es necesario que el profesor fomente en los estudiantes el hábito de la lectura, lo cual implica leer de manera regular todos los días. Para formar el hábito de la lectura, se recomienda el **Sistema de los Minihábitos** de **Stephen Guise** (2016). “...un minihábito es una conducta positiva MUY PEQUEÑA que te obligas a adoptar todos los días. Los pasos pequeños funcionan siempre y los hábitos se construyen por la constancia, ...” (Guise, 2016, p. 28).

“Un minihábito es, fundamentalmente, una versión mucho más pequeña de un nuevo hábito que se quiera crear. Cien flexiones al día se reducen a una. Escribir tres mil palabras diariamente se convierte en escribir cincuenta. Pensar positivamente de manera continuada se transforma en tener dos pensamientos positivos diarios” (Guise, 2016, p. 26).

En este *Sistema de los Minihábitos* se puede plantear adquirir un solo hábito o trabajar simultáneamente de dos a cuatro, y una vez que estos se conviertan en parte de su estilo de vida, planear la adquisición de otros hábitos que considere necesarios para su bienestar y desarrollo personal, y profesional. “Una vez que hayas hecho la lista de tus hábitos, ten claro por qué quieres tenerlos. Pero no te detengas ahí, pregunta >por qué< de nuevo. Sigue haciendo la pregunta >¿por qué?< ... Para este trabajo son absolutamente necesarias las respuestas sinceras, así que ve a lo más profundo” (Guise, 2016, p. 115).

“La estrategia de los minihábitos consiste en forzarse uno mismo a emprender de



una a cuatro acciones estratégicas >ridículamente pequeñas< todos los días. Esas acciones son demasiado pequeñas para fracasar, y demasiado pequeñas también para saltárselas en ocasiones especiales. Sirven para dos propósitos: incitarte a hacer más y que lleguen a transformarse en hábitos” (Guise, 2016, p. 69).

Lo anterior es debido a que necesitan muy poco esfuerzo. “La intención total es tan leve, que no hay riesgo de abandonar demasiado pronto. Al empezar en pequeño y entrar en la realidad de hacer el trabajo, tu mente notará que un paso pequeño no es tan difícil como parecía al principio, al igual que dar el paso siguiente” (Guise, 2016, p. 72-73).

“Queremos estar en movimiento hacia nuestros objetivos tanto y tan frecuentemente como sea posible. Para hacerlo, necesitamos que la primera acción sea *verdaderamente* fácil, porque ese es el primer muro de resistencia que encontraremos en cualquier tarea. Empezar es lo más difícil, pero eso no quiere decir que empezar tenga que ser difícil. La >dificultad< es relativa. Cuando la primera acción es solamente un empujoncito, la resistencia inicial se encoge” (Guise, 2016, p. 80).

Beneficios del Sistema de los Minihábitos

A continuación, se presentan los principales beneficios del *Sistema de Minihábitos*.

1. **Crean una rutina.** Al cumplir con la ‘pequeña obligación’, la conducta comenzará a convertirse en un hábito. Los hábitos “... se moldean con el tiempo por medio de la repetición. Conforme se vaya arraigando un hábito, la vía neuronal asociada se irá haciendo literalmente más gruesa y más fuerte. ... Queremos crear y fortalecer vías neuronales específicas por medio de la reitición” (Guise, 2016, p,30-31).



2. **Existen muchas probabilidades de que haga >algo más< después de haber cumplido con ese pequeño requisito.** Esto ocurre porque ya deseamos esas conductas positivas y al empezar a adoptarlas reducimos la resistencia interna. A partir de ahí solo tiene que ampliarlo. “Contempla los minihábitos como el fundamento de tu día: es lo que DEBES hacer, pero solamente necesitas unos pocos minutos en total para hacerlo. Después de eso puedes hacer todo lo que quieras, tanto si son >repeticiones extra< como si se trata de otras cosas” (Guise, 2016, p. 86).

3. **Otro de sus beneficios es el éxito constante.** “... los minihábitos son *demasiado pequeños para fracasar* y, así, no nos provocan los sentimientos destructivos tan comunes que provienen de fracasar en el empeño” (Guise, 2016, p. 27). Los minihábitos son pequeñas victorias que se van acumulando día tras día. “... encajan perfectamente en cualquier estado de ánimo y situación. ... Si puedes hacer algo el día que estás cansado, tenso y muy ocupado, podrás hacerlo todos los días” (Guise, 2016, p. 99/107), de manera que incrementan la autoeficacia.

Un minihábito requiere que complete su pequeño requisito una vez al día, en el momento que usted elija. Si un día no lo cumple, no hay problema, pero si pierde dos días seguidos, es que pasa algo, y tiene que analizar la situación. Comprobar al final del día, que ha cumplido con sus minihábitos también se convertirá en un hábito.

“Con el tiempo, la repetición frecuente de obligarnos a nosotros mismos a realizar tareas alcanzables hace más fuerte nuestra fuerza de voluntad. ... verse a uno mismo en marcha es más inspirador y motivador que cualquier otra cosa” (Guise, 2016, p. 142).

Establezca cuál es la cantidad mínima de lectura que puede y quiere realizar cada día, si siente resistencia, retroceda y hágala más pequeña. “Ten expectativa de poco y tendrás ganas de hacer más. Cuando te das cuenta de lo poderoso que es empezar,



... los minihábitos ... son una filosofía de la vida que valora que se empiece, ... y que se crea que los pasos pequeños puedan acumularse hasta ser grandes pasos hacia delante. ... Celebra todo progreso. ... Si cumples de más, estupendo, ¿Y si no? sigue siendo estupendo. No solo bueno, sino estupendo” (Guise, 2016, p. 149/154-155).

“Una vez que sea un hábito estarás en una situación perfecta para edificar sobre él. Hablo de manera literal: el fundamento perfecto para hacer más de algo es tener un hábito de ese comportamiento que ya exista” (Guise, 2016, p. 144).

Actividades del Tema 4. El profesor como promotor de la lectura

- Llevar a cabo la planeación de las lecturas de la bibliografía básica que van a llevar a cabo los estudiantes durante el semestre y la actividad que van a realizar para cada una de ellas, pudiendo elegir para tal efecto, entre las siguientes:

1. Cuadro sinóptico	5. Mapa de cajas	9. Reporte
2. Cuestionario	6. Mapa mental	10. Resumen
3. Ejercicio objetivo	7. Preguntas exploratorias	11. Técnica PNI
4. Mapa conceptual	8. Preguntas guía	12. Otra(s), especifique

- Solicitar a los estudiantes que lleven registro de las lecturas que realizan cada semana durante el semestre para que valoren sus hábitos de lectura, de acuerdo a la siguiente clasificación y en qué formato impreso (I) o digital (D):
 - A. De estudio
 - B. De consulta
 - C. De crítica
 - D. De repaso
 - E. De entretenimiento





Referencias bibliográficas

- Alvarado, P. E. (2014). El desarrollo del pensamiento crítico: una necesidad en la formación de los estudiantes universitarios. *Didac*, (64), 10-17.
- Bellido, M. E. (2018). Herramientas didácticas. En M. E. Bellido UNAM FES ZARAGOZA (Coord.). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*, (pp. 179-195).
- Campos, M. (2009). *Por qué leer, qué leer y cómo leer. Un manual práctico para su aplicación en la casa y en la escuela* (2ª. ed.). Trillas.
- Castañeda, M. (1986). *Guía del estudiante. Leer para aprender*. UNAM – SEP.
- Castillo, S., Polanco, L. (2007). La lectura eficaz. Comprensión del texto escrito. En *Enseña a estudiar ... aprende a aprender* (pp. 175-207). Pearson Educación.
- Cremades, R. (2007). *Aprender a estudiar. Claves para mejorar la eficacia en el estudio*. Ediko.
- Código de Ética de la UNAM (30 de julio de 2015). *Gaceta UNAM*.
- Delors, J. (1997). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.
- Díaz Barriga, F., Hernández, G. (2010). Leer y escribir para un aprendizaje significativo y reflexivo. En *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista* (3era. ed., pp.223-268). McGraw-Hill.
- Flores, D. (2016). La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, (24), 128-135.
- García-Huidobro, C., Gutiérrez, M. C., Condemarín, E. (2005). *A estudiar se aprende. Metodología de estudio sesión por sesión* (9ª. ed.). Alfaomega.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Guise, S. (2016). *Mini Hábitos. Cómo lograr grandes resultados con el mínimo esfuerzo*. Sirio.
- Gutiérrez, A. (2006). E-reading, la nueva revolución de la lectura: del texto impreso al ciber-texto. *Revista Digital Universitaria*, 7(5).
<http://www.revista.unam.mx/vol.7/num5/art42/int42.htm>
- Hernández, F. (Coord.). (2016). La lectura. En *El estudiante exitoso. Técnicas de estudio paso a paso* (pp. 309-392). Océano.
- Marco Institucional de Docencia*, UNAM. (6 de octubre de 2003). *Gaceta UNAM*.
- Mendoza, A. (1999). *Las preguntas en la escuela*. Trillas.
- Montiel, M. (1986). *Guía del estudiante. Administración del tiempo*. UNAM – SEP.
- Narayan, B.K., Narayan, P. (2011). *Cómo estudiar con éxito*. Grupo Editorial Tomo.
- Patiño, H. A. M. (2014). El pensamiento crítico como tarea central de la educación humanista. *Didac*, (64), 3-9.
- Pimienta, J. H. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje. Docencia universitaria basada en competencias*. Pearson.
- Ramos, F. (2005). *Pedagogía de la lectura en el aula. Guía para maestros*. Trillas.
- Rojas, G. (1986). *Guía del estudiante. Resúmenes y cuadros sinópticos*. UNAM – SEP.
- Rolón, N. I. (2014). Pensamiento crítico y docencia. Breves reflexiones de su aporte y riqueza. *Didac*, (64), 18-23.
- The Reading Laboratory (1985). *Lectura super rápida. Selector*.
- Viniegra, L. (2002). *Educación y crítica. El proceso de elaboración del conocimiento*. Paidós.



Cibergrafía

Técnicas de Estudio. Estrategias de aprendizaje. Contenidos. Técnica de repaso.

http://ocw.innova.uned.es/epica/tec_estudio/contenidos/html/unidad3/contenidos08.html#arriba Consultado el 23 de marzo de 2023.

Técnica PNI (Positivo, Negativo, Interesante). EstudianteForever.com

https://estudianteforever.com/wp-content/uploads/2022/03/CUADRO-PNI-estudianteforever.com_.pdf Consultado el 14 de marzo de 2023.





Glosario de términos

Autonomía	“La función docente en la UNAM se sustenta en el principio de su autonomía, garantía constitucional que faculta a la institución para, sin presión ni injerencia externa alguna, crear y modificar libremente sus planes y programas de estudio, seleccionar sus contenidos de información, sus métodos de enseñanza y sus proyectos de investigación, así como para organizarse y administrarse de conformidad con sus propias necesidades” (Marco Institucional de Docencia, UNAM, 2003).
Codificación	“Conversión de la entrada sensorial a una forma que pueda ser procesada y depositada en la memoria. La codificación es la primera etapa del procesamiento de la memoria, seguida de la retención y luego de la recuperación” (APA Diccionario conciso de Psicología, 2010, p. 83).
Cognición	“Toda forma de conocimiento y consciencia, como en la percepción, pensamiento, recuerdo, razonamiento, juicio, imaginación y solución de problemas. Junto con el afecto y la conación, es uno de los tres componentes de la mente tradicionalmente identificados” (APA Diccionario conciso de Psicología, 2010, p. 84).
Conación	“La parte proactiva (a diferencia de la parte habitual) de la motivación que conecta el conocimiento, el afecto, los impulsos, deseos e instintos con la conducta. Junto con la cognición y el afecto, la conación es uno de los tres componentes tradicionalmente identificados de la mente” (APA Diccionario conciso de Psicología, 2010, p. 93).
Eduteka	“Eduteka es un Portal Educativo gratuito, ... actualizado mensualmente desde Cali, Colombia por la Fundación Gabriel Piedrahita Uribe, ... que tiene como misión promover el mejoramiento de la calidad de la educación básica y media en Colombia e Iberoamérica, mediante el uso efectivo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)”. https://www.google.com/search
Hipermedia	“...es una red o un conjunto de elementos enlazados entre sí que incluye textos, sonidos, imágenes y otros recursos. Esto quiere decir que hay diferentes clases de documentos que mantienen una conexión lógica y a través de los cuales es posible navegar. ... En un sentido amplio, es posible sostener que la hipermedia presenta la misma clase de estructura que el hipertexto. La diferencia radica en que los nodos del hipertexto son todos iguales (textos), mientras que los nodos de la hipermedia albergan documentos de distintos formatos (textos, imágenes, sonidos, videos, animaciones), enriqueciendo las alternativas disponibles. Pérez Porto, J., Gardey, A. (30 de marzo de 2020). Definición de hipermedia - Qué es, Significado y Concepto. Definicion.de. Última actualización el 3 de octubre de 2022. Recuperado el 16 de marzo de 2023 de https://definicion.de/hipermedia/



<p>Hipertexto</p>	<p>Este término fue acuñado en 1963 por Ted Nelson.</p> <p>“Se trata de una herramienta que permite relacionar información de distintas fuentes a través de asociaciones y de conexiones lógicas.</p> <p>El hipertexto es la base de la navegación en Internet. En este caso, se logra a través de hipervínculos, que son referencias cruzadas entre diversos documentos. Cuando el navegante selecciona un hipervínculo, el navegador (browser) lo dirige hacia el documento que se encuentra enlazado. ... Esto permite que la lectura no sea lineal, sino que cada sujeto pueda ir siguiendo su propio camino de acuerdo a los enlaces que elija”.</p> <p>Pérez Porto, J., Merino, M. (19 de abril de 2018). Definición de hipertexto - Qué es, Significado y Concepto. Definicion.de. Última actualización el 13 de febrero de 2020. Recuperado el 16 de marzo de 2023 de https://definicion.de/hipertexto/</p>
<p>Lectura expresiva</p>	<p>“... es aquella que tiene en cuenta las pausas, los signos ortográficos, las exclamaciones, admiraciones, interrogaciones, etc.; es la que ayuda a una mayor comprensión porque confiere un carácter más real a la lectura. ... aunque lo que se lea haya sido escrito por otra persona; cuando uno lo lee, siempre le puede dar sentido y expresividad” (Castillo y Polanco, 2007, p. 183). “A veces, una simple coma puede cambiar el sentido de toda una frase. Por ejemplo, no tiene el mismo significado “desde que salió al camino, no volvió”, que “desde que salió, al camino no volvió” (Cremades, 2007, p. 74).</p>
<p>Libertad de cátedra</p>	<p>“La tarea docente de la UNAM es consustancial al principio de libertad de cátedra, según el cual maestros y alumnos tienen derecho a expresar sus opiniones, sin restricción alguna, salvo el respeto y tolerancia que deben privar entre los universitarios en la discusión de sus ideas. La libertad de cátedra es incompatible con cualquier dogmatismo o hegemonía ideológica ... En la Universidad priva y debe privar, un diálogo franco y abierto, siempre ordenado, informado, responsable y respetuoso” (Marco Institucional de Docencia, UNAM, 2003).</p>
<p>Memoria de corto plazo</p>	<p>“Sistema temporal de almacenamiento de información que permite que uno retenga, produzca, reconozca o recuerde una cantidad limitada de material tras un período de unos 10 a 30 s.” (APA Diccionario conciso de Psicología, 2010, p. 306).</p>
<p>Memoria de largo plazo</p>	<p>“Sistema relativamente permanente de almacenamiento de la información, que permite al individuo retener, recuperar y hacer uso de las habilidades y conocimientos horas, semanas e incluso años después de que se aprendieron originalmente. ... Además, la memoria de largo plazo se divide en varias categorías, que incluyen a la memoria declarativa y la memoria procedimental” (APA Diccionario conciso de Psicología, 2010, p. 307).</p>





Acerca de la autora

María Esmeralda Bellido Castaños

esmeralda.bellido@gmail.com

Estudió la licenciatura y la maestría en Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y obtuvo el grado de Doctorado en Pedagogía en la misma Facultad en 2011. Desde 1996 coordina el Diplomado en Docencia Universitaria de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, en la cual labora desde 1981; actualmente también colabora en el Proyecto de Seguimiento de Egresados e imparte cursos y talleres del área pedagógica en dicha facultad.

Es coordinadora y coautora de diversos libros relacionados con la docencia y del libro “Análisis del fenómeno de la reprobación escolar en la FES Zaragoza”, publicado en 2016 con financiamiento del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM, PAPIIME PE401813; así como del *Manual para la elaboración de la crítica a un programa de estudios vigente* y el *Manual para el diseño y operativización de planes de estudio de diplomados* en 2022.





Manual: El docente como promotor de la competencia lectora de los estudiantes

María Esmeralda Bellido Castaños



Facultad de Estudios Superiores Zaragoza,
Campus I. Av. Guelatao No. 66 Col. Ejército de Oriente,
Campus II. Batalla 5 de Mayo s/n Esq. Fuerte de Loreto.
Col. Ejército de Oriente.
Iztapalapa, C.P. 09230 Ciudad de México.
Campus III. Ex fábrica de San Manuel s/n,
Col. San Manuel entre Corregidora y Camino a Zautla,
San Miguel Contla, Santa Cruz Tlaxcala.
<http://www.zaragoza.unam.mx>

